

P O E M A S

P O R

CARLOS EDMUNDO DE ORY

(Cinco poemas del libro inédito «Técnica y llanto»)

ESCITAS

Sí, nosotros somos los Escitas...
Aquel hermano mío lo dijo de sí mismo.
Alejandro Blok.
De quien Zenaida Hippius
(la mujer de Dmitry Merejkovsky)
dijo una vez: —Es un niño extraviado
en un inmenso afán apocalíptico.
Entonces yo soy otro Escita,
que abro mi espíritu a los mensajes de Oriente
y me río del prejuicio clásico,
y me lloro de la lepra de Occidente.
¡Ay sombras del genio germánico!
¡Ay infierno de las calles de París!
¡Venecia, lágrimas de Europa!
Viejo mundo de besos y pólvora
liras salvajes cantan en mi oreja.
Quisiera retrataros juntos:
Kierkegaard y Soloviev.

CRISTO-SAINT-JUST

Sin resistencia se libraron a los soldados
y éstos los condujeron al suplicio.
Saint-Just adicto a Robespierre
—Rey de la tierra un corto instante
—meteorito de la Justicia
—predicador de la Libertad
—naturalista de la honestidad
—Anunciador del deber

il faut, on doit, il est nécessaire

Extremo voluntarista
voz lógica de la humanidad
oráculo de la evidencia
del acto y una muerte heroica.
Tú has sufrido la pasión
de aquellos que te amaban.
Como Cristo has soportado
tu destino patriótico
y te has conciliado con Cristo
en un amor supremo:

*Il y a quelque chose de terrible
dans l'amour sacré de la patrie...*

No era el mismo destino. Cristo
nos pedía romper los lazos del mundo;
Saint-Just nos conduce al combate
al combate en el mundo
por una salvación terrestre.

VAMOS HACIA LO MEJOR

El hombre está aquí, míralo,
tócalo, afirmalo con tus ojos
absortos en las estrellas.

¿Hegel, Marx, la patética
abisal freudiana?

Sobre todo la voz
pura de Nietzsche,
el rebelde:

«suprimid vuestras veneraciones,
o suprimiros a vosotros mismos.»

Todo el resto es alienación,
en el sentido hegeliano:
escisión del hombre con su mundo
y con él mismo.

Alienación y mitos y cultos
o la precaria irrisoria salvación
individual de la poesía
siempre igual.

La coherencia es alegría
y no complejos de Edipo;
el ser es lo que baila

aladamente no la
pesadez desgraciada de Casandra;
en fin, la alegría es la salud
de la vitalidad (Beethoven)
y no la enfermedad de los débiles
los eternos débiles,
enemigos de la vida
y amantes morbosos
de la lógica de lo peor.
Si no la bendición de lo trágico
conforme al principio
de ebridad cósmica
donde el amor del hijo y las estrellas
se confunden en un aliento
vigoroso, y el héroe
solitario no está ya más solo,
mientras exista la aurora (Eluard),
mientras existan las raíces,
la tradición y los sueños,
los sueños humanos,
la comprensión de la faz del prójimo
que tiene boca y pide pan,
los amantes fraternales
y la insania de las leyes
que todavía juzgan
a los «criminales»
(como si existieran criminales)
o acuerdan el divorcio
bajo pretextos
manifiestamente improbables
de incompatibilidad de caracteres
o sadomasoquismo.

LOS DOS ORDENES O DIVISION DUALISTA DE LA EXISTENCIA

Se es dionisiaco o apolíneo
Se es tolemaico o copernicano
Se es platónico o aristotélico
Se es agustiniano o tomista
Se es oriental u occidental
Se es Naturaleza o se es Historia

Destino o causalidad
Lo orgánico o lo mecánico
Servidora o señora
 tiempo-espacio
 ritmo-uniformidad
 suceso-fórmula
 hecho-leyes
Número cronológico-número matemático
«la idea en sí»-«la idea en su otro»
 ideografía-monografía
 intuición-intelecto
Lo puro o «lo en blanco»
religión del corazón o metafísica abstracta
 sexualidad-maternidad
panem e circenses en lugar de fiestas populares
 cultura-civilización
 unidad-lucha de clases
 culto a la grandeza-virtud
Lo estático o lo dinámico
Edipo o el rey Lear
Polignoto o Rembrandt
Dórico y etrusco o gótico e impresionista
El Olimpo o la Valhalla
 Euclides-Descartes
 Arquímedes-Gauss
 Pitágoras-Descartes
el número como magnitud-el número como relación
 disposición-acto
vasallos y señores feudales
lo urbano y lo agrario
pobreza y riqueza
inteligencia y dinero
infancia y senilidad
destino y azar
aristocracia y democracia
El Estado-el partido
 Atenas-Esparta

FELIX, FELIX...

Te escribo desde mi cabaña de Amiens
te escribo desde mi cabaña

Me asombro de estar vivo en mi tabú de júbilos
desfigurado el rostro de dolor y de fe
Quieto mirar vicioso en esta espera de algo
exterior a mi delito y mi veneno
Aquí quedo encerrado en mi cama sin labios
como un duro diamante de carne niquelada
Compañía no tengo que me deje deleites
ni un amor de mujer que coloque mantel
ni quien peine mis nervios de puerco espín nervioso
Quisiera yo tener una estrella en los pies
y una trompeta de felicidad
Hemos llorado tanto mi soledad y yo
que sostengo en mi ser un aura inútil
Un sótano es mi ser
poblado de repiques

Te escribo desde mi cabaña

Alguien viene o acaso un exceso de polvo
En este aire de lumbres se acumulan quimeras
¿Quién está ahí? Yo vivo solo y duermo
y duermo y duermo
y ya no sé por qué me despiertan heraldos
No son personas no son gente amiga
son otra cosa otra familia vientos
una especie de duende sacerdotes
de valores secretos —¿Quién ha entrado?
—Somos nosotros inocente luz

Y ya no dicen más. Despierto estoy
Félix, Félix...

Te escribo desde mi cabaña

Escucho un silabeo en mi cuarto tunelicio
Que un ángel y un fantasma han venido en silencio
a verme y dicen: —*Este es.*

Este es el tercero: un hombre extraño hambriento
Les grito: ¡Sí soy yo!

Miran que estoy directamente solo
y en mi talega ya no queda pan

Se callan. Han cesado su rumor
Se van y no me han dicho nada más
salvo que me han dejado beleño
y reían al verme levantar de la cama
sin poder abrazarles

Te escribo desde mi cabaña

Me despierto titubeando en la noche
ennegrecido de un dañoso sueño
salgo del más allá donde hay un álbum de fotos
y muchas butacas vacías
Me levanto a lavar mi ropa
sangrienta de suspiros
y abro la ventana
El viento entierra reyes en la noche

Silencio de gala en mi frente
Nadie nada nunca me es constante
mi quedar en cristaloides de soledad
Al lenguaje pregunto si soy mudo
porque mi habla no contesta al pensamiento
Con gran garganta herida
pido besos a los pájaros
que pongan en mis sienes los cuervos su dinero
que en la ruina de mi alma caiga un color de flor

Te escribo desde mi cabaña

Tres seres anormales han sentido hermandad:
un ángel un fantasma y un enfermo
Tres corpulencias nobles de nihilismo y final
dueños de oscuras dichas como llaves de puertas
han abierto sus ojos de fiebres inhumanas
a la salud al gozo a la vida al espacio

Amados visitantes yo también crezco muerte
Triste es toda mi vida y toda vida es triste
Empiezo a sucumbir cuando entráis para verme
en la bodega de mi llanto
Félix, Félix...
Se han ido y me he quedado otra vez solo
Adiós, yo soy un pálido animal.

AEROLITOS 2 *

Angeles, ángulos, angustia.

Mi lucha contra el polvo.

Las sombras íntimas.

El fuego ríe.

La vida son los guantes de la muerte.

Alimentarse de la carne de pájaros rarísimos.

La llaga de mi sinceridad.

¿Por qué la oscuridad no tiene manos?

El negro es un color enfermo,

Ordeno la caja de los clavos.

Todas las piedras hablan de amor.

La llama es un monstruo.

La carne, ese viejo zapato del alma.

Más dulce que la boca de una virgen es el agua de la muerte.

Mi enemiga, la Esperanza.

En una biblioteca conventual de España se descubrieron quince tomos
acerca de la Nada.

La luna es una obra maestra.

Quiero pisar sobre mis blasfemias como sobre un camino de espinas.

En las estrellas cuelgan nuestros calcetines cuando soñamos.

Lo que yo encuentro más ridículo de toda nuestra historia humana
es marchar a dos pies.

Las estrellas son las lágrimas de la luz.

* Estos *Aerolitos 2* —inéditos en castellano— han sido publicados en versión francesa del autor en la revista *Réalités Secrètes*, Cahiers trimestriels, dirigés par Marcel Béalu et René Rougerie. Ed. Rougerie: Le Pont Traversé, 16, rue St. Séverin, París, N.º XXVIII-XXIX. Décembre, 1966.

Voy a pedir ayuda a la hermandad lejana.

¡Oh los trenes, los trenes que se alejan con sus viajeros y vuelven sin ellos! Pero, a veces, vuelven con ellos.

El misterio es la ignorancia oficial.

Mi pérdida de sueños como se pierde sangre.

El desierto, mi patria.

No creo en los fantasmas. Me abofetean de pronto. ¿Quién?

Las lágrimas de Dios bajan de tiempo en tiempo por la senda de los arcoiris.

Todos los demoníacos aman la música: Kleist, Hölderlin, Nietzsche, Pierre-Jean Jouve.

La física nuclear no me sirve para comprender por qué lloro por amor.

Swedenborg veía ángeles. Yo veo cosas.

Sentado en una silla, pienso en la silla.

Entre el «ser» y «no ser» de Hamlet estaba la nada y el embrión.

Yo no soy un soñador. Soy un buscador de sueños.

Christina —un personaje de Samuel Butler— era tan sentimental que no podía escuchar la palabra «Missolonghi» sin echarse a llorar.

A veces levanto hacia el Cristo mis ojos.

De noche, bajo el estímulo del café, un hombre escribe la *Comédie humaine*.

En la ciudad no hay nada. Nada que sea alpino y puro. Es lo contrario de toda altura bañada de espacio.

El hombre es una mano natural que sale de las sombras.

Aunque me amputen las piernas, me queda el corazón. El hombre camina con sus secretos.

La sucia facilidad de los sueños.

Estoy leyendo las «Nuevas experiencias sobre el vacío», escritas por un joven de veintitrés años llamado Blaise Pascal.

«Estoy cansado, Ananda, y deseo acostarme.» Cómo debió cansar la religión a Buda, a Jesucristo...

El carácter es como la fijeza de lo fijo: una constante que se produce constantemente.

Roskoff, *Historia del diablo*: Entre los caribes de hoy, se considera a «El que obra de noche» como creador del mundo.

El más allá está relacionado con los gusanos y los gusanos relacionados con la preparación del alma y la preparación del alma con las miserias y las miserias con el sepulcro.

Me has interpretado del todo mal, Nikolénka. Todo lo que quiero es que seas feliz.

Hay gentes que no lloran nunca. Tales son los grandes santos y los grandes idiotas.

¡Natascha! Ahora te toca a ti. ¡Cántame algo!

El príncipe André en el campo de batalla contempla el cielo estrellado; en el salón petersburgués mira una mujer bonita. (Arte de L. Tolstoi.)

Tengo dos trajes. Uno de ellos está hecho por el sastre de las tijeras trágicas. El otro está cortado por las sastras hadas.

Las palabras las hemos aprendido al nacer, pero el acento se ha originado en el vientre. En el proceso de encarnación del vientre nace el vientre.

De mi hija, cuatro años:

—Papá, yo siento la cabeza redonda cuando hago caca y después cuando no siento nada, tengo la cabeza cuadrada.

Un criminal es un ser dulce que se ha encontrado una vez con un cuchillo. ¿Y hay otra cosa que corte mejor que un cuchillo?

CARLOS EDMUNDO DE ORY
545 rue Saint Fuscien
80 AMIENS (France)